

Literatura medieval

Dentro de la literatura medieval, se incluyen todas las obras que se produjeron en la Edad Media. La Edad Media comprende desde la caída del imperio romano de occidente hasta el final de siglo XV, justo ante del inicio del Renacimiento. En concreto, se trata de lo escrito durante los siglos V al XV.

Durante estos mil años, la mayor parte de lo que se escribe, es de carácter religioso. También hay un poco de la llamada literatura profana, o sea, la que no forma parte de lo sagrado o religioso.

Durante este período hubo abundante producción literaria, no solo a lo largo del tiempo, sino también en muchos lugares y es por eso que se hace difícil generalizar las características de las obras y por lo regular, el análisis se hace atendiendo al lugar en donde fueron escritas, el lenguaje usado o el género. Definitivamente su característica principal es el tema religioso y el equilibrio con la razón. A este tipo de escritos se les conoce como “clérigos”.

En la época medieval, muchas veces los escritores dependían de los escritores clásicos y de los jerarcas de la iglesia católica. Regularmente volvían a escribir historias que habían leído, o escribían las historias que oían, las embellecían, les hacían algunos cambios y esa era su creación. Eran pocas las historias nuevas. Esta situación, provoca que la mayoría de escritos de esta época, sean anónimos. En primer lugar, porque no se encuentran documentos en este período y en segundo lugar a la forma en que los autores interactuaban entre sí, ya que usaban las ideas de otros libros y de otros autores.

La época es inminentemente religiosa, la iglesia católica era el centro de la intelectualidad de la época, pocas personas tenían acceso a la instrucción y solo algunos nobles y los religiosos sabían escribir. Esta es la razón por la que la literatura medieval es religiosa.

Existen muchos himnos de esa época, que todavía se conocen. Se usaban como antesala para los actos litúrgicos o para los actos religiosos en sí. Los ritos o liturgia, tal y como los conocemos ahora, no estaban plenamente establecidos, existían muchos misales que afirmaban contener la fórmula exacta para oficiar los actos religiosos.

Es la época en que los grandes estudiosos religiosos, como Anselmo de Canterbury, Santo Tomás de Aquino y Pierre Abélard, redactaron muchos tratados sobre teología y filosofía, tratando de conciliar lo enseñado por los griegos, y los paganos romanos con las doctrinas de la Iglesia Católica.

Siempre dentro del campo de la escritura religiosa, se escribieron las hagiografías, que narran las vidas de los santos, para motivar a los numerosos devotos y también para servir de advertencia a los que no lo eran tanto.

A toda la literatura que no era religiosa, se le llama profana, como ya se dijo, no fue tan productiva como la religiosa. No fue tan numerosa como la religiosa, pero se han conservado bastantes escritos de esta época. En un principio se ocuparon de traducir los textos latinos, las hagiografías y las crónicas históricas. Posteriormente, se inspiraron en las tradiciones orales y surge otro tipo de producción literaria.

En la literatura medieval, podemos mencionar:

Lírica tradicional, que es de transmisión oral, breve, sencilla, no culta, con muchas variantes para la misma historia.

Romancero: que son poemas épicos, breves, compuestos para ser recitados acompañados con un instrumento o para ser cantados. Constituyen la poesía del pueblo.

Teatro medieval: no hubo mayores aportes, su producción fue escasa y mayormente religiosa.

Prosa medieval: surge a raíz de la evolución de las ideas políticas y sociales. En sus inicios es de tipo histórico, de donde va evolucionando poco a poco hacia otros temas.

Entre los poemas y autores conocidos, podemos mencionar:

El Poema de Mío Cid que pertenece a los cantares de gesta

- El Poema de Mío Cid: es un poema épico, que narra en verso las andanzas de un héroe. Fue escrito en 1110, se divide en tres cantares, cantar del destierro, cantar de las bodas y cantar de la afrenta de Corpes.

Alfonso X el Sabio, rey de España, muy sabio, fue un gran político y hombre de letras, su obra forma parte de la prosa medieval, pertenece a la escuela de traductores de Toledo. Entre sus obras de carácter legislativo cabe mencionar: Fuero Real, Espéculo, Leyes del Estilo, Código de las 7 Partidas.

Gonzalo de Berceo: vivió entre 1195 y 1264, fue el primer poeta castellano reconocido, representante del mester de clerecía. Escribía en lenguaje popular, su obra más importante es Milagros de Nuestra Señora.

Don Juan Manuel: era sobrino de Alfonso X el Sabio, en sus obras se refleja el orgullo por su linaje social y económico y la humildad por sus experiencias como escritor, así como también, se une el caballero (hombre de armas) con el clérigo (hombre de letras). Su principal obra fue el Conde Lucanor o Libro de Patronio.

Juan Ruiz: tenía el cargo eclesiástico de Arcipreste de Hita. Escribió el Libro del buen amor, que es una obra erótica y autobiográfica, que narra los amores del arcipreste de Hita. Refleja el contexto político, social y religioso de la época.

El Marqués de Santillana: llamado Íñigo López de Mendoza. Nació en una familia influyente, su padre era escritor, admiraba la literatura grecolatina y la italiana.

Representa a la perfección la fusión de las armas y las letras. Entre su producción literaria hubo poesía alegórica, poesía doctrinal, sonetos italianizantes, lírica menor y obra en prosa.

Jorge Manrique: era hijo de don Rodrigo Manrique, de noble linaje, fue un poeta cortesano y hombre de armas. Escribió la elegía Coplas a la Muerte de su padre.

Fernando de Rojas: autor de la célebre obra La Celestina.

Referencias

https://es.wikipedia.org/wiki/Literatura_medieval

<http://www.rinconcastellano.com/edadmedia/>